

**Dirección General del Agua
Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico**

, actuando en representación del Grupo de Acción para el Medio Ambiente (GRAMA) y Jarama Vivo, con domicilio a efectos de notificación en calle del Ángel, 3-1ªDcha, 28005 de Madrid, presenta dentro del plazo establecido las siguientes sugerencias y propuestas en relación a:

Consulta pública relativa al Acuerdo de Consejo de Ministros por el que se declaran nuevas reservas hidrológicas en las demarcaciones hidrográficas intercomunitarias asociadas al tercer ciclo de la planificación hidrológica

Introducción:

La Ley 11/2005, de 22 de junio, por la que se modifica la Ley 10/2001, de 5 de julio, del Plan Hidrológico Nacional, introdujo, una modificación del artículo 42 en su punto 1.b.c') en el Texto Refundido de la Ley de Aguas, aludiendo expresamente a las reservas naturales fluviales. Este artículo señala que los Planes Hidrológicos deberán incorporar obligatoriamente *“las reservas naturales fluviales, con la finalidad de preservar, sin alteraciones, aquellos tramos de ríos con escasa o nula intervención humana. Estas reservas se circunscribirán estrictamente a los bienes de dominio público hidráulico”*.

El Plan Hidrológico de la parte española de la Demarcación Hidrográfica del Tajo (ciclo 2009-2015), aprobado mediante el Real Decreto 270/2014, de 11 de abril, proponía 40 reservas naturales fluviales para su declaración por el Consejo de Ministros. En el ámbito de la Comunidad de Madrid, estaban incluidas las propuestas de las reservas naturales fluviales del río Jarama, río Manzanares, ríos Riato y Puebla, río Lozoya y río Madarquillos.

El 20 de noviembre de 2015 se declararon mediante Acuerdo del Consejo de Ministros 82 reservas naturales fluviales de las demarcaciones intercomunitarias, cuyo estado ecológico se calificaba como muy bueno. Entre ellas estaban incluida la reserva natural fluvial del río Jarama.

El Plan Hidrológico de la parte española de la Demarcación Hidrográfica del Tajo del segundo ciclo de planificación (2015 y 2021), incluía las reservas naturales fluviales ya declaradas, así como el mismo listado de reservas susceptibles de ser declaradas en el futuro.

Posteriormente, el 10 de febrero de 2017 el Consejo de Ministros acordó la declaración de otro paquete de 53 reservas naturales fluviales. En este listado se incluyeron las reservas naturales fluviales de los ríos Manzanares y Puebla y Riato, pero no se declararon, entre otras, las reservas de los ríos Lozoya y Madarquillos, situadas en el ámbito de la Comunidad de Madrid. La no inclusión de estos tramos de ríos en el catálogo de reservas hidrológicas no fue justificada por la Confederación Hidrográfica del Tajo ni por el Ministerio de Medio Ambiente, a pesar de las alegaciones enviadas por Ecologistas en Acción.

En la tramitación del Plan Hidrológico de la demarcación del Tajo del tercer ciclo (2021-2027) se ha incluido un nuevo listado de propuestas de reservas naturales fluviales para su declaración. Este listado coincide solo en parte con los aparecidos en los planes de los ciclos anteriores. De esta forma, se incluyen nuevas propuestas (por ejemplo, el río Canencia en la Comunidad de Madrid), se excluyen otras (Garganta de Santa Lucía en Cáceres), y otras más ven modificados sus trazados, en unos casos para agregar nuevos tramos (caso, entre otros, del río Barquillo en Salamanca) y en otros para ser recortados (casos de los madrileños ríos Lozoya y Madarquillos, entre otros).

Con la información suministrada por los distintos organismos de cuencas intercomunitarias, la Dirección General del Agua del Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico, ha elaborado una propuesta de declaración de nuevas reservas hidrológicas. Esta propuesta es sometida a consulta pública, sobre la que nuestro colectivo hace las siguientes observaciones a fin de ser tenidas en cuenta en el procedimiento de declaración de dichas reservas.

Observaciones y propuestas relativas al Acuerdo de Consejo de Ministros por el que se declaran nuevas reservas hidrológicas en las demarcaciones hidrográficas intercomunitarias asociadas al tercer ciclo de la planificación hidrológica

1. Nuevas reservas hidrológicas

Se valora positivamente la declaración de 67 nuevas reservas hidrológicas y la ampliación de 2 previamente declaradas, según lo propuesto en los Planes hidrológicos correspondientes al ciclo de planificación 2022-2027. A este respecto, la declaración por primera vez de las reservas naturales lacustres y reservas naturales subterráneas es un factor que se hacía necesario para completar el catálogo de reservas hidrológicas, compuesto hasta ahora solo por las reservas fluviales.

2. Reservas naturales lacustres en el ámbito de la Comunidad de Madrid

En cuanto a las reservas naturales lacustres, en el ámbito de la Comunidad de Madrid, se valora positivamente la inclusión de la Laguna Grande de Peñalara. No obstante, el listado se queda muy incompleto en cuanto a posibles humedales que por sus características hidrológicas destacables, por su estado y por su grado de naturalidad podrían ser declaradas reservas lacustres. En este sentido, la propuesta de la laguna Grande de Peñalara podría haberse extendido al complejo lagunar del entorno de Peñalara, incorporando en esa misma reserva los conjuntos lagunares de Los Pájaros y Los Claveles.

Igualmente, si atendemos a sus especiales características hidromorfológicas, los saladares del sur de la Comunidad de Madrid representan humedales singulares y de importancia, además de [albergar importantes comunidades vegetales](#). Entre estos, sobre los que la Confederación debería iniciar trabajos de caracterización para su posterior declaración, están los saladares de Aranjuez junto a la N-400 y la laguna de la Estera en Colmenar de Oreja.

3. Reservas naturales fluviales en el ámbito de la Comunidad de Madrid

Como se ha indicado, en la propuesta de declaración de nuevas reservas hidrológicas sometida a consulta pública, se han incluido en el territorio de la Comunidad de Madrid, las reservas

naturales fluviales del río Canencia, del río Lozoya y del río Madarquillos. La reserva natural del río Canencia es una propuesta que no estaba incluida en los planes anteriores y que se valora muy positivamente su inclusión, al ser un río con un alto grado de naturalidad y ser representativo de los ríos de montaña silíceo del centro peninsular.

En cuanto a las reservas del río Lozoya y del río Madarquillos, se trata de propuestas recortadas en relación a las propuestas realizadas en el primer y segundo ciclo de planificación. Esta reducción de su longitud debería ser justificada por la Confederación Hidrográfica del Tago ya que, como se argumentará más abajo, las zonas recortadas ofrecen características similares y por tanto carece de sentido técnico su amputación.

4. Propuesta de reserva natural fluvial del río Lozoya

La propuesta presentada a consulta pública, con algo más de 6 kilómetros, es muy reducida en cuanto a longitud. Reduce considerablemente la extensión de la propuesta de los planes del primer y segundo ciclo. Queda reducida al tramo más alto de la masa de agua asociada, en un tramo prácticamente sin alteraciones. Se desconoce el motivo de esta amputación de la reserva. Da la sensación de que se está buscando evitar conflictos en la gestión por los usos y presiones que aparecen en el río según se aproxima a Rascafría.

Esta propuesta supone una simplificación hidromorfológica de las características del río y por tanto no es representativa del mismo. Al limitarse a su tramo más alto, obvia formas y estructuras fluviales que se dan aguas abajo, dado que el río pierde pendiente, el valle es más abierto con una llanura de inundación mayor y aparecen distintos tipos de estructuras de la vegetación de ribera (praderas, fresneda, melojar, choperas de *P. alba* y *P. tremula*).

Esta propuesta simplificada queda igualmente de manifiesto en no incluir algunos de los arroyos que tributan al río de la Angostura y que forman el río Lozoya. El arroyo del Aguilón (incluido en la masa de agua *Río Lozoya hasta su confluencia con el Arroyo del Artiñuelo*, por entidad, por características hidromorfológicas y buen estado debería haberse incluido en la propuesta. No existe ningún motivo, en cuanto a usos o presiones significativas, para haberse descartado.

El río Lozoya hasta el embalse de Pinilla tiene pocas alteraciones de origen humano y tiene características hidromorfológicas representativas de los ríos de montaña silíceo del centro peninsular: caudal permanente; aportaciones nivo-pluviales; valle confinado en su cabecera y con llanura de inundación abierta y discontinua en su parte baja; trazado sinuoso; con fuertes pendientes en su cabecera que suavizan en el fondo del valle; con una estructura del lecho en el que predominan las gradas, los saltos y los rápidos en su cabecera seguidos de pozas y remansos, así como una estructura más calmada en el fondo del valle con rápidos continuos, pozas, remansos y tablas; con un sustrato en el que predominan los bloques, los cantos y las gravas; y con un bosque de ribera denso, continuo longitudinal y transversalmente, conectado con la vegetación no riparia, con un alto grado de sombreado del cauce; y cuyas formaciones características son la saucedo negra, el brezal y la fresneda con contacto directo en ocasiones del pinar en la cabecera y del melojar y el pastizal en las zonas bajas.

El río carece de presiones significativas y el estado final de la masa de agua *Río Lozoya hasta su confluencia con el Arroyo del Artiñuelo* es bueno o mejor.

Todas estas características le harían cumplir con los criterios establecidos en el artículo 244.bis del Real Decreto 638/2016, de 9 de diciembre, de 29 de diciembre de 2016, por el que se modifica el Reglamento del Dominio Público Hidráulico (RDPH) que deben cumplir las reservas naturales fluviales.

No obstante, presenta unos usos ganaderos y recreativos destacables. En cuanto a las presiones (no significativas), algunas de ellas modifican levemente el grado de naturalidad del río. Especialmente tienen que ver con el uso recreativo: pequeños vertidos urbanos puntuales así como de actividades hosteleras; baño; áreas recreativas.

La mayor presión del río tiene que ver con la presa del Pradillo. Tiene unos 5 metros de altura sobre el lecho y embalsa el agua unos 200 m. Es una presión que modifica la morfología del río y afecta a la continuidad fluvial. No obstante, actúa como barrera genética para conservar la genética de la trucha del Lozoya.

Las Presillas, un área de “piscinas naturales” consiste en una sucesión de 4 pequeños azudes. Se estima que pueden ser franqueables, pero modifican la morfología del río y son un sitio de alta frecuentación estacional.

La declaración de reserva natural fluvial podría suponer la realización de proyectos de restauración fluvial que corrigiesen estas presiones, aumentando la conectividad del río y haciendo compatibles los usos recreativos con la conservación de las características y valores que han provocado su declaración como reserva. Sin duda, una reserva natural fluvial “extensa” en el río Lozoya puede suponer ventajas no solo ambientales, sino también de oportunidad social y económica en los pueblos de la zona. Su declaración puede significar un elemento de calidad ambiental para la zona (ya alta de por sí) que genere una atracción turística que busca entornos no degradados y únicos.

Por todo ello, se considera completamente insuficiente la propuesta de reserva natural fluvial del río Lozoya que se somete a consulta pública. Es una propuesta amputada, simplificada y por tanto no representativa de los ríos de montaña del centro de la península Ibérica que recoge solo algunas de las características propias de estas tipologías.

El río Lozoya hasta el embalse de Pinilla, al igual que los arroyos que forman su cabecera, reúnen las especiales características e importancia hidrológica a las que hace referencia el artículo 244.bis del Reglamento del Dominio Público Hidráulico. Por ello se propone esta ampliación de la propuesta de reserva natural fluvial del río Lozoya.

5. Propuesta de reserva natural fluvial del río Madarquillos

Al igual que sucede con la propuesta del río Lozoya, esta, con algo más de 7,27 kilómetros, es muy reducida en cuanto a longitud. Reduce considerablemente la extensión de la propuesta de los planes del primer y segundo ciclo, de 14,94 kilómetros. El límite final de la reserva hidrológica queda establecido en el puente de la autovía A1, recortando un tramo de gran interés, escasas alteraciones y mismas características que lo propuesto: el tramo de unos 3 kilómetros que discurre hasta el puente de la M-136 en las cercanías de Madarcos.

La propuesta presentada a consulta pública parece querer evitar la presión morfológica generada por el puente de la A1, una autovía de gran ocupación, con unos pilares considerables que provocan un daño puntual morfológico. No obstante, se trata de una presión no significativa, que no altera los flujos de agua y de sedimentos y altera solo parcialmente la estructura de la ribera. Hay que tener en cuenta que elementos similares están presentes en muchas de las reservas naturales fluviales ya declaradas. En la demarcación del Tajo, por ejemplo, la reserva del río Almonte es atravesada de por infraestructuras del mismo

tipo y dimensiones sin que por ello haya sido motivo de modificación de los límites de la reserva hidrológica.

Salvo este puente, el río carece de otras presiones destacables. El estado final de la masa de agua es bueno o mejor.

En cuanto a las características hidromorfológicas del tramo, estas son muy similares a las que tiene en el tramo inmediatamente anterior: régimen hidrológico nivo-pluvial, de carácter temporal, valle confinado que excava meandros encajados a lo largo de su recorrido; discurre por un sustrato dominado principalmente por granulometrías finas acompañadas en menor medida por cantos y gravas. La estructura longitudinal principal del cauce se caracteriza por rápido continuo y rampa, sin encontrar depósitos emergentes en el lecho. Presenta una cobertura vegetal bien conservada, con un alto grado de continuidad longitudinal y transversal. Su estructura es la característica de ríos de media montaña del sistema central. A nivel de comunidades ribereñas se ha identificado la siguiente composición dominante de saucedas negra y fresneda hidrófila. En resumen, no existen diferencias evidentes de pérdida de naturalidad o de diferentes características de la morfología fluvial con el tramo propuesto para reserva hidrológica.

Además, todas estas características le harían cumplir con los criterios establecidos en el artículo 244.bis del Real Decreto 638/2016, de 9 de diciembre, de 29 de diciembre de 2016, por el que se modifica el Reglamento del Dominio Público Hidráulico (RDPH) que deben cumplir las reservas naturales fluviales.

Por todo ello, se considera insuficiente la propuesta de reserva natural fluvial del río Madarquillos que se somete a consulta pública. Es una propuesta simplificada que podría ganar mucho más entidad con la ampliación desde el puente de la A-1 hasta el puente de la M-136 (UTM 30 X 450.533 Y 4.546.033). Este tramo reúne las especiales características e importancia hidrológica a las que hace referencia el artículo 244.bis del Reglamento del Dominio Público Hidráulico, por lo que se propone su inclusión en la propuesta a reserva natural fluvial del río Madarquillos.

Madrid, a 25 de mayo de 2022

Fdo.